

Cuando Obrador llegó a tierras mexicanas

Héctor Pérez-Rincón García

Profesor de la Facultad de Medicina de la UNAM; Profesor Honorario de la Universidad Peruana Cayetano Heredia; Miembro Titular de la Academia Nacional de Medicina de México; Miembro Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Catalunya y de la Real Academia Nacional de Medicina de España; Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres; Director Editor de las revistas SALUD MENTAL y MENTE Y CULTURA, del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

Cuando a principios del siglo XX el joven José Obrador Revuelta “embarcó como polizón, escondido en un barril, sin papeles, como tantos otros montañeses que huyeron a principios del siglo XX de las penurias que atravesaba España, a la búsqueda de un porvenir más prometedor” [Abel Verano, Las raíces cántabras de López Obrador” en El Diario Montañés Domingo 3 de septiembre 2017| Actualizado 09/09/2021 15:45h] y fundar después una familia en Tabasco, no imaginaba que un sobrino suyo arribaría también a tierras mexicanas medio siglo después, pero en condiciones completamente diferentes. El Doctor Sixto Obrador Alcalde, nacido en Santander, Cantabria, en 1911, fue una eminencia médica al que la Guerra Civil española traería a nuestro suelo junto con una pléyade de distinguidos galenos cuya labor científica sería de especial valor para la medicina mexicana del siglo XX.

En 2013, el Doctor Francisco Javier Dosil Mancilla, del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, publicó un interesante artículo en una revista especializada [Dosil 2013] en donde revisa las principales figuras de esa emigración tan fructífera para nuestro país.

En este cuadro sobresalen dos figuras de especial relevancia: Don Dionisio Nieto Gómez (1908-1985) y Don Sixto Obrador Alcalde (1911-1978). El primero tuvo una influencia muy destacada en la psiquiatría y la neuropatología mexicanas (obtuvo la nacionalidad mexicana en 1941, un año después de su llegada al país), en tanto que el segundo vivió en México entre 1940 y 1945. Sixto Obrador estudió medicina en la Facultad de Madrid, en donde tomó contacto con quien sería su mentor y protector, el Doctor Gonzalo Rodríguez Lafora, neuropsiquiatra y neuropatólogo de gran

<i>Médicos españoles</i>	<i>Maestros</i>	<i>Instituciones en México</i>
Isaac Costero Tudanca (1903-1979)	Pío del Río-Hortega	Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos Hospital General Instituto Nacional de Cardiología Facultad de Medicina, UNAM
Tomás Gutiérrez Perrín (1881-1965)	Leopoldo López García Santiago Ramón y Cajal	Facultad de Odontología, UNAM Facultad de Medicina, UNAM Escuela de Salubridad Escuela Médico-Militar
Wenceslao López Albo (1889-1944)	Nicolás Achúcarro Luis Simarro	Facultad de Medicina (Monterrey) Hospital Muguerza (Monterrey) Instituto de Neuropsiquiatría Hospital Español
Dionisio Nieto Gómez (1908-1985)	Pío del Río-Hortega José Sanchís Banús	Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos Manicomio General Facultad de Medicina, UNAM Instituto de Neurología y Neurocirugía
Sixto Obrador Alcalde (1911-1978)	Santiago Ramón y Cajal Pío del Río-Hortega	Hospital Muguerza (Monterrey) Instituto de Neuropsiquiatría Hospital Español Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos
Gonzalo Rodríguez Lafora (1886-1971)	Santiago Ramón y Cajal	La Casa de España en México Instituto de Neuropsiquiatría Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos

fama internacional que pasó también una época en México, entre 1938 y 1947 (se granjeó rápidamente la animadversión de los especialistas mexicanos por su petulancia y por lo elevadísimo de sus honorarios médicos, siendo finalmente atacado y ridiculizado cuando motu proprio se le ocurrió ir a entrevistar al feminicida serial Goyo Cárdenas, elaborando un diagnóstico que provocó las críticas acervas de sus colegas). Obrador inició en 1933 su desplazamiento en el extranjero para recibir una formación científica excepcionalmente rica. Estuvo en la Clínica de Neurocirugía de Breslau con el Profesor Otfried Foerster, un año después trabajó en el Laboratorio de Fisiología de la Universidad de Oxford con Sir Charles Scott Sherrington (Premio Nobel de Medicina o Fisiología) y en el National Hospital for Nervous Diseases en Queen Square, en Londres, con Kinner Wilson. En 1936, se incorporó al Laboratorio de Fisiología de la Universidad de Yale, con John Fulton. Pasó posteriormente al Johns Hopkins Hospital, en Baltimore, a la Lahey Clinic, en Boston y a la Royal Infirmary de Edimburgo. Al estallar la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil Española, viajó a México como tantos otros científicos y artistas. Inicialmente trabajó como neurocirujano en el Hospital Muguerza, de Monterrey, Nuevo León, que había sido inaugurado en 1934. Posteriormente, ya en la Ciudad de México, se incorporó al Hospital Español, al Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos de la UNAM, y a un fugaz Instituto privado de Neuropsiquiatría que habían fundado en 1942 su tutor, el Profesor Gonzalo Rodríguez Lafora y el Profesor Wenceslao López Albo (1889-1944).

En 1972 un grupo de discípulos del Profesor Dionisio Nieto publicaron un Libro Homenaje: *Dimensiones de la*

Psiquiatría Contemporánea en el que participaron muchas de las figuras más importantes de la psiquiatría internacional en ese momento. El Profesor Sixto Obrador colaboró con un capítulo sobre “Compresiones raquí-medulares”, que dedicó al homenajeado con las siguientes palabras: “A Dionisio Nieto, con el recuerdo de nuestra convivencia profesional y amistad de muchos años en Madrid y México, D.F.” Ya para entonces el santanderino trabajaba en el Servicio Nacional de Neurocirugía de la Seguridad Social, del Departamento de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid.

En las redes sociales aparece un señor Sixto Obrador Domínguez, primo del expresidente López Obrador. Según los resúmenes biográficos consultados, el Profesor Obrador había contraído matrimonio durante su estancia en Inglaterra. No hay datos sobre si su esposa lo acompañó durante su larga estancia en México, e ignoramos exactamente la relación familiar entre el neurocirujano y el susodicho primo. De todas maneras, resulta difícil entender, teniendo semejante distinguido tío, la patológica hispanofobia del exmandatario mexicano.

BIBLIOGRAFÍA

- Dosil, E.J. (2013). La huella en la neurociencia mexicana del exilio español, un legado de Cajal en ultramar. *Neurosciences and History*, 1(4), 154–161.
- Manuel Díaz-Rubio, M. (s.f.). *Obrador Alcalde, Sixto*. Diccionario Biográfico de la Medicina Española <https://biomedes.es/biografia/obrador-alcalde-sixto/>
- Obrador, S. (1972). Compresiones raquí-medulares. En *Dimensiones de la Psiquiatría Contemporánea. Libro Homenaje al profesor Dionisio Nieto G.* (pp. 89–93). La Prensa Médica Mexicana.